

Los Cazadores del apellido materno

**La M de Materno, de Madre
de Mamá, de Mujer**

Roberto Mandeur Cortés

El Dr. Robert Boss es lingüista pionero en semántica humana, enfocado en la construcción simbólica de la realidad por medio del lenguaje. Pionero en el estudio de la interpretación humana, especialista en la manera en la que significamos, damos sentido y valor a las cosas los seres humanos, a través del lenguaje humano, al margen del idioma que sea, había encontrado el eslabón perdido de la evolución, la Feme sapiens...

Contenido

Los Cazadores del apellido materno.

Yorch y Boss dialogaban vehementemente del hallazgo de la Feme Sapiens...

...las cuatro únicas combinaciones cuando confrontas a lo masculino y lo femenino, sea como pareja, como padre contra madre, padre contra hijo y/o hija; madre contra hijo y/o hija, hermano contra hermano, hermana contra hermana. Al fin y al cabo, todos son lo mismo, sujetos positivos que unidos, se repelen.

Este choque base II de lo masculino y lo femenino tiene al menos 12,000 años chocando, hombre a hombre, mujer a hombre, cultura a cultura, lengua a lengua, lengua masculina a lengua femenina. Y observa Boss, qué pasa cuando chocan dos sujetos que quieren ocupar el mismo lugar al mismo

tiempo, no se puede, físicamente, hay desplazamiento, pero cultural y lingüísticamente hay imbricación, repelencia, mezcla, síncretismo, combinación, separación y desplazamiento.

Increíble York, hemos encontrado los fundamentos mismos de la Torre de Babel real, uniendo mi disciplina, con tus trabajos religiosos y con los trabajos de Dr. García Naranja; urge hablar con él, Boss, tenemos que enlazarlos, publicarlos y difundirlos; podría ser el fin de la violencia, como la conocemos, al menos.

¿Dónde está García Naranja?, según tengo entendido está haciendo unas pruebas con una persona que encontró congelada por Toluca. Dice que es la clave para que su trabajo, sea ley, no una teoría.

Entonces Boss, ¿podremos llenar ese vacío de la Feme Sapiens?, claro, usando semántica, lenguaje, biología, cultura y religión, claro.

Toc, Toc, Toc. Buenas tardes, ¿Dr. Boss?, ¿quién pregunta? Soy un amigo del Dr. García Naranja, me llamo Fett. Maestro Rob Fett, de Investigaciones Culturales Lingüísticas.

Un investigador del ICL, qué hace aquí, son unos plagiarios, mercaderes del conocimiento, Dr. Yorch, mejor salga por la puerta de atrás, no me suena nada bien esto.

Así el Dr. Boss despachó rápidamente a Fett, mandando a Quintana Roo a Fett para hablar con García Naranja. Boss sabía que no lo encontraría, García Naranja estaba fuera del

alcance de cualquiera. ¿Habré hecho bien?, Yorch no sabe que sé acerca de Quintana Roo, espero que no desconfíe de mí, estamos tan cerca de la Feme Sapiens, ya falta, menos. García Naranja, Yorch y yo nos tenemos que reunir para sostener la verdad; la Feme Sapiens no puede seguir enterrada en todas partes, en el lenguaje, la historia, la religión, la ciencia; la mujer como Naturaleza, como Cultura, como Mujer tiene que emerger para unirse a lo masculino en complementariedad y no en desplazamiento repelente subjetivo. Veamos qué pasa...

Los cazadores del apellido materno

El Dr. Boss, navegaba en sus pensamientos, Yorch se había ido, García Naranja no daba señales; se había dado cuenta de que el apellido materno en México es en realidad el apellido

del padre de la madre en el hijo de un matrimonio, es decir, si alguien se llama Roberto Mandeur Cortés, Mandeur es el apellido de su padre y abuelo paterno y el Cortés —segundo apellido o apellido materno— es el apellido del padre de su madre o de su abuelo.

Es decir, el apellido se desplaza del hombre de derecha a izquierda, desplazando a los hombres, padres, abuelos tanto de la mujer como el hombre.

Eso era un gran boquete femenino en la construcción el nombre y los apellidos. En Estados Unidos desaparecen el segundo apellido quedando el nombre del hijo con el apellido del padre.

El segundo apellido se usa en la mujer cuando se casa y el segundo apellido es el del esposo que marca la propiedad de la mujer.

En toda la zona de la Indoeuropa solía usarse el nombre solo, sin apellidos, a veces usaban la región como: Roberto de la Mancha, como apellido.

O también usaban el nombre del padre como nombre de los hijos. En todo caso, la mujer desaparecía del apellido; se repite el esquema del hombre descendido del hombre.

Las mujeres obtenían su nombre del esposo o del padre de la mujer, pero pasaban a ser propiedades de esto.

El Dr. Boss estudió la genealogía de un inmigrante francés a México, hombre único que entró a México, sin hermanos, al que el Dr. Boss llamó Homo Mandeuris, y que sirvió para entender al Antiguo Testamento Judeocristiano como propagación de una raza o tipología humana que se mezcló con otra ya existente; no como el inicio de la humanidad.

El francés respondía al apellido de Mandeur, que equivalía a un Adán, cruzó los mares y llegó a México, se casó con una indígena oaxaqueña y tuvo hijos.

En México si se tiene hombres como hijos, el apellido paterno prevalece como primero y desplaza al apellido paterno, de la madre al segundo lugar, en el nombre del hijo.

Si un hombre tiene hijas, su apellido, si se casan, se va al segundo lugar y puede ser desplazado subsecuentemente hasta perderse.

Pero mientras sean hombres, permanece primero. Entonces el Homo Mandeuris tuvo hijos hombres que se reprodujeron con mujeres mexicanas y el apellido se multiplicó, a tal grado que, todos los Mandeur de México son parientes cercanos por el apellido y el origen biológico, ya que ningún otro Mandeur entró a México y todos se conocen entre sí.

Cuando Caín es expulsado del Edén, es marcado para que nadie le haga nada, porque Dios lo iba a castigar.